

Juan Manuel Montfort Prades, *Conversaciones sobre filosofía de la cultura*, Colección Rizoma 1, México, El Árbol Ediciones-UANL, 2010, pp. 72.

JORGE IGNACIO IBARRA  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Autónoma de Nuevo León

Me da mucho gusto presentar hoy el excelente libro “Conversaciones sobre filosofía de la cultura” de Juan Manuel Montfort Prades, editado por casa editorial El Árbol y la Universidad Autónoma de Nuevo León. El texto que hoy me toca comentar es para mí un retrato vivo del estado actual de la filosofía de la cultura en la lengua española, aunque si bien, es escrito en España con autores españoles, no deja sin embargo de ser universal y por supuesto crucial para los países hispano parlantes. La convocatoria presentada por Montfort Prades de cuatro pensadores que se encuentran en lo más nutrido del debate de la filosofía de la cultura tales como Javier San Martín, Carlos París, Gustavo Bueno y José Antonio Pérez Tapias es suficiente razón para acudir sin demora a la lectura del texto.

La obra se presenta como una convocatoria que se desarrolla a la manera de una conversación, como su nombre ya lo indica, que subiendo de tono y profundidad en la medida en que avanzamos en su lectura. Es importante considerar que España es considerada hoy el foco de un renacer de la filosofía de la cultura que como bien señala Javier San Martín en algún pasaje, es de reciente acuñación e incluso esta viene de una especie de muerte dentro de la filosofía donde se le consideraba como un tema inferior, Gustavo Bueno señala que hacer filosofía de la cultura era algo peyorativo por parte de los filósofos como “Culturalistas” esto es, ser cuanto más un periodista de eventos sociales. Por su parte, Javier San Martín agrega que este renacer se ve confirmado por el número de publicaciones hechas en España, en comparación con otros países europeos hace evidente este interés suscitado en el ámbito hispano por el tema.

Ahora bien, los autores en conversación proporcionan claves fundamentales para entender el origen y desarrollo de la filosofía de la cultura, se encuentra en

las palabras de Gustavo Bueno una anécdota muy cruda sobre el rechazo hacia la inclusión del tema cultural en la antropología, esto en Oviedo, donde sufre un ataque de los antropólogos marxistas partidarios de una visión apegada totalmente a la explicación física materialista del ser humano. Muy importante para el lector que quiera conocer el origen de la filosofía de la cultura, el seguir las palabras de los cuatro convocados en cuanto señalan con mucha claridad cómo se va consolidando, no sin dificultades, este campo de la investigación filosófica, a la par de una batalla intelectual, una batalla política en torno a la consolidación de la disciplina en los centros académicos españoles, pues es una lucha que se da en torno a la política dentro de los centros académicos por ser reconocida, su lucha por diferenciarse el ámbito materialista o bien de la antropología cultural. Tenemos también las palabras de Javier San Martín sobre *la humanitas* perdida de los latinos, que se transforma en la época moderna en campo exclusivo de la antropología, la cual explora las diferencias entre pueblos.

Es posible encontrar en esta obra desarrollos histórico-filosóficos de una manera densa y citando las genealogías de la filosofía de la cultura, todo ello hábilmente planteado por Monfort Prades, porque para el iniciado en la filosofía de la cultura, como aquel que inicia su andar por la misma, podrá disfrutar ampliamente cómo es que se pasa del mencionado *humanitas* latino –donde se plantea la cultura como cultivo del espíritu del hombre– a una visión donde se destaca la unión de la cultura con la teología en la edad media, o bien el nacimiento de la antropología en el renacimiento y edad moderna, donde se da un giro hacia la explicación biológica del hombre acompañado de la inclusión de su hacer artístico y técnico. Llegando después al gran momento que los cuatro autores recogen como primordial para impulsar la filosofía de la cultura que es el idealismo alemán, particularmente Kant. En esta genealogía, por supuesto no hay consenso, tenemos a un Gustavo Bueno ubicado desde una perspectiva de la acción y el comportamiento que denuncia un abuso en el concepto de cultura y su fetichización, a Javier San Martín con una fenomenología cargada de humanismo, a Pérez Tapias desde una perspectiva que una las herencias de Marx y Nietzsche o bien a Carlos París que enfatiza el papel de la técnica para la explicación de lo antropológico cultural.

En las cuatro visiones de la filosofía de la cultura aquí recogidas destaca la pasión por dar a conocer un campo filosófico que se abre paso por los grandes ámbitos disciplinarios reconocidos de la filosofía, como la metafísica o la teoría del conocimiento o bien la ética, por ello las relaciones que pueda tender la filosofía de la cultura con las ciencias sociales es fundamental, este otro punto es destacable

de las conversaciones aquí ofrecidas, siguiendo a Pérez Tapias en cuanto pide una “porosidad” del filósofo de la cultura, que le urge a tomar las distintas herencias en la filosofía como en las ciencias sociales, sin chauvinismo o exclusión, pues nos la habemos con un problema tan complejo como el de la cultura, que es necesaria la articulación estas herencias, principalmente para este autor desde la hermenéutica y la teoría crítica, de Freud, de Horkheimer. Precisamente en esta articulación, es donde se destaca la posición de Gustavo Bueno quien defiende la postura de una filosofía de la cultura desde la ciencia del comportamiento y la herencia científica la cual, dice sin reparos, es necesario meter en la discusión de manera abierta, porque las puras explicaciones filosóficas no bastan ya, en ello nos va un cambio realmente fundamental en la filosofía de la cultura.

Podremos distinguir de esta manera las diferentes posturas de los convocados por Montfort Prades encontrando sin embargo las discordancias entre ellos, en el capítulo dedicado al conocimiento de la cultura, los cuatro apuestan por metodologías diferentes, dejando ver en ello cómo estas diferencias establecen claramente a los partidarios de enfoques ligados a la tradición alemana o al pensamiento de José Ortega y Gasset, como San Martín y Pérez Tapias y aquellos que son partidarios de enfoques más ligados a la inclusión de la ciencia en el debate de la cultura, como Gustavo Bueno y Carlos París. El debate puesto en marcha nos abre las puertas para una mejor comprensión de la disciplina, tanto como para la metodología con la cual se estudia actualmente así como para avanzar en una definición de la misma.

¿Qué es la cultura? Es la pregunta fundamental que los convocados se hacen conducidos por Montfort Prades en medio de estos debates, para Pérez Tapias por ejemplo, tenemos que cultura es el resultado de una praxis histórica, la herencia de una tradición y una situación existencial del sujeto, para San Martín en cambio, es la creación de sentidos a partir de una base material de expresión, en Bueno encontraremos que es ritual, comportamientos y París, una naturaleza técnica que desarrolla las potencialidades humanas, dispares definiciones que dan cuenta de la riqueza en la reflexión de los autores, así como el origen de los distintos enfrentamientos entre ellos. Estas conversaciones vueltas libro nos dejan una experiencia de cuatro personalidades, tratando de fijar una disciplina como de comprender la complejidad del ser humano y su significación.

Quiero destacar también, la importancia de sostener debates de este tipo de acá de este lado, en América Latina, donde tenemos un debate muy vivo sobre qué es la cultura o bien qué es la filosofía de lo cultural, Pérez Tapias así lo reconoce en este texto cuando menciona autores como Luis Villoro y León Olivé, entre otros como

focos de discusión en nuestro medio. El lector, lectora de estas conversaciones se dará cuenta del valor de un texto como un medio para reforzar nuestros conocimientos sobre la materia, así como la invitación que se hace en él de llamar a un diálogo de la filosofía con las ciencias no sólo humanas y sociales sino también con las naturales.

Por último, encontraremos en la obra también varias pistas para entender los debates actuales, desde interesantes planteamientos como el que confrontan San Martín y Pérez Tapias en cuanto si hay o no igualdad entre culturas, para el segundo sí lo hay, dado por una valorización de la cultura como herencia y tradición invaluable, resultado que nos vuelve visible una diferencia que debe ser apreciada sin renunciar por ello a la búsqueda de un entendimiento, para el primero no la hay, puesto que hay culturas en que se agreden a sus miembros, o que no hacen posible la convivencia, y por ello deben adaptarse a las que sí lo permiten, siendo estas últimas superiores en cierto sentido. Temas controversiales sin duda que nos invitan también a conocer a estos autores más a fondo y en debate abierto sobre sus argumentos filosóficos. Invito al diálogo que nos ofrece Montofort Prades con la advertencia de que el lector debe prepararse para una inmersión en la densidad de los nombre y corrientes de la filosofía moderna y contemporánea, así como de los problemas cruciales de la filosofía para una mayor comprensión de aquello que sea cultura y cómo ha de estudiarse. Las personalidades presentes en las conversaciones se hacen cargo de llevarnos por el camino filosófico sin reparos de una forma directa y apasionada.